

La inserción laboral de los sociólogos¹

Equipo de Estudios EDE

Las actuales vicisitudes de la inserción en la vida activa de quienes han dado por finalizado su periodo de estudios es una de las problemáticas que ocupa y preocupa a la sociedad en general y de la que no se libran quienes se enfrentan a la cuestión en posesión de un título universitario. Los términos de inserción laboral seguidos por una promoción reciente de licenciadas y licenciados en Sociología quizá permitan conocer y significar mejor el proceso de incorporación a la vida activa que vive este colectivo.

El orden seguido en este artículo es el inverso al del trabajo de investigación realizado, van por delante los resultados y a ellos siguen las metodologías y los instrumentos utilizados para obtenerlos, tratando así de satisfacer por su orden el interés de quienes lo lean. Quienes prefieran el orden de una lógica expositiva pueden empezar su lectura por el apartado sobre estadísticas de flujos para retomar después el referido a los resultados.

I RESULTADOS DE LA ENCUESTA SOBRE INSERCIÓN LABORAL DE LOS SOCIÓLOGOS.

El universo de licenciadas y licenciados de la promoción 1997 por la Facultad de la Universidad Complutense de Madrid en las distintas especialidades que comprende Sociología es de 528, el 66,5% mujeres y el 33,5% varones.

Los resultados del tratamiento estadístico de la información obtenida en la encuesta de carácter situacional realizada se articulan en una primera parte sobre datos que enmarcan

¹ El artículo es un avance de los resultados más significativos correspondientes a Sociología del ESTUDIO SOBRE LA IMPLANTACIÓN DE UN SISTEMA ESTADÍSTICO DE FLUJOS DE INSERCIÓN EN LA VIDA ACTIVA DE LAS POBLACIONES TITULADAS EN LAS LICENCIATURAS DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIOLOGÍA Y EN LA DIPLOMATURA DE GESTIÓN Y ADMINISTRACIÓN PÚBLICA DE LA UNIVERSIDAD COMPLUTENSE DE MADRID actualmente en proceso de elaboración y contando con el acuerdo del Decanato de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología

los flujos de inserción y una segunda parte sobre flujos.

1.1 Resultados complementarios más relevantes

Se refieren a dos momentos situacionales: antes y durante los estudios en la Facultad y en el momento de cumplimentar el cuestionario.

Antes y durante la carrera:

- c El 36,7% en el momento de elección de carrera eligió Sociología como primera opción.
- c La edad media mayoritaria de ingreso en la Facultad se sitúa entre 19 y 24 años.
- c El 52,8% cursó durante la carrera otros estudios distintos a Sociología.
- c El 81,4% tuvo trabajos remunerados durante el periodo.
- c El 31,5% ha tardado 6 o más años en terminar la carrera.

Aunque cada uno de esos puntos merece ser objeto de reflexión, el alto porcentaje de quienes compaginan el estudio de la carrera con algún trabajo resulta especialmente significativo. Cuando menos para quienes siguen carreras de este tipo el estudio y el trabajo conforman un único proceso que puede calificarse de preinserción laboral, perdiéndose así el carácter cultural exclusivo y de especialización que tradicionalmente ha acompañado a los estudios universitarios. Preinserción en el que la informática y los idiomas son los estudios que más se siguen y los trabajos de carácter administrativo, empleos de camareros o dependientes o para hacer encuestas resultan ser los que mayoritariamente les ocupan.

En el momento actual (marzo de 2001)

Ese momento es la consecuencia o desenlace de los cuatro años transcurridos desde la obtención de la licenciatura por esta promoción de sociólogos y hacen referencia a su situación familiar y social, de estudios y trabajo, así como a los principales rasgos que definen el empleo que ocupan y a la empresa en la que trabajan

1.2 Incidencia de la inserción en la vida familiar

A los 4 años de obtenido el título:

- c El 56% sigue viviendo con sus padres, un 48% no tiene pareja estable y tampoco la tiene el 19% de quienes ya no viven en el hogar familiar.
- c Las licenciadas se sitúan 12 puntos por encima de sus compañeros de promoción en la situación de no seguir viviendo con los padres.
- c Sólo el 6,5% de quienes viven con los padres están parados o en situación de

inactividad.

- c Atendiendo al estrato de la familia de origen, aumentan las cifras relativas de quienes no siguen viviendo con los padres conforme se desciende de estrato (desde el 33,3% en el estrato alto hasta el 57,6% en el estrato medio-bajo).

El hecho de que más de la mitad de la promoción, cuando se supone que el proceso de su inserción laboral ha concluido, sigan viviendo en el hogar familiar y que en esa situación haya más varones que mujeres revela un profundo cambio en las relaciones familiares en el sentido de su liberalización y en la significación del trabajo en cuanto elemento clave para poder abandonar el «nido». La incidencia del movimiento feminista en su reivindicación emancipadora de las mujeres de su tradicional dependencia familiar aparece como factor explicativo en la medida en que esos 12 puntos que distancian a las licenciadas no responde a la conformación de parejas estables, sin embargo, esos 4 puntos por encima de la media de licenciadas con pareja estable contrarresta esa posible explicación.

Por su parte, el reducido porcentaje de quienes viviendo con sus padres no están en situación de ocupados descarta la relación de causa a efecto entre dependencia económica y dependencia familiar y las diferencias por estrato social sitúan en la comodidad, añadida a la permisividad alcanzada por los hijos e hijas en las familias, la razón de la actual tendencia entre los jóvenes y entre quienes ya no lo son tanto a permanecer viviendo con los padres.

Considerando sólo el grupo que ha conformado hogar propio atendiendo al estrato de sus familias de origen y al propio se observa en los 4 años transcurridos:

- c Una leve movilidad ascendente debida al desplazamiento desde el estrato medio-medio al medio-alto y desde el medio-bajo al medio-medio.

En cuanto a la participación en los trabajos del hogar:

- c El 45% de los licenciados varones las asumen en un 50%

Salvado el inconveniente de no contar con lo que las mujeres respectivas podrían aportar al respecto, nos encontramos quizá ante un posible récord participativo por parte de los licenciados en sociología de la promoción 1997 y sea real o imaginario indica en todo caso una sensibilidad nueva por parte quizá de los hombres más jóvenes y con estudios universitarios respecto a las obligaciones que se derivan de la convivencia con iguales.

1.3 Situación actual de estudios y trabajo:

- c A los 4 años de su titulación, el 38% siguen estudiando, las licenciadas en bastante

mayor proporción.

- c Los estudios que mayoritariamente se siguen son los de inglés e informática.

Además de lo sorprendente que resulta el hecho de que se siga estudiando mayoritariamente lo mismo que se estudiaba antes y durante la carrera: inglés e informática, los posibles déficits en ambas materias al menos de estas licenciad@s merecen ser tenidos en cuenta o, quizá, que ese tipo de estudio es poco más que un alibi a la hora de decir que algo se estudia cuando la formación continua es poco más que un proyecto sin contenido.

En cuanto al trabajo:

- c El 98% son activ@s y de ellos ocupad@s el 92%
- c Las licenciadas disfrutan de una mejor posición en relación a la ocupación, sin embargo este resultado se matiza por su mayor presencia en «contratos por obra» y en «becas de estudio», así como por sus desventajas en relación a las condiciones del trabajo de sus empleos.

El primer punto implica una situación de pleno empleo de los licenciad@s en sociología a los cuatro años de terminada la carrera que lleva a pensar en que, quizá, el periodo de inserción considerado es demasiado largo o esa inserción es todavía en exceso inestable por la presencia mayoritaria de situaciones de trabajo inciertas.

Rasgos que definen el trabajo.

- c En un 40% se trata de trabajos temporales, que afectan más a las licenciadas.
- c En un 18% el trabajo es a jornada parcial, esta situación afecta aún más a las licenciadas.
- c El 62% ocupan un empleo de categoría inferior a la que corresponde a su titulación sobre todo si son licenciadas.
- c En el 93% de los empleos que conllevan una posición jerárquica con mando, no tiene el licenciad@ la que por su condición le corresponde, sino inferior. La posición de las mujeres en este punto no es claramente desventajada.

Si bien estos datos en relación a las licenciadas respecto a sus compañeros siguen siendo cantados, aunque tienden a mejorar, los rasgos señalados plantean una cuestión que a su interés añade la necesidad de una reflexión al respecto.

Los rasgos del trabajo alcanzado por estas licenciadas y que lo definen negativamente tienen como referente significativo un tipo de «trabajo óptimo» asentado en un criterio de seguridad en el empleo y de rigidez de los perfiles profesionales que corresponden a un discurso cuya actualidad es cuando menos discutible pese a que sigue siendo mantenido por las organizaciones sindicales.

Rasgos que definen a las empresas

- c El 84% trabaja en empresas de titularidad privada y de ellos sólo el 5% en empresa propia.
- c El 86% trabaja en empresas del sector servicios, de ellos un 7% en la enseñanza.
- c El 42% trabaja en empresas con ámbito de actividad nacional, el 32% en multinacionales y el resto en empresas de ámbito local o autonómico.

Esos resultados como los anteriores ayudan a conocer el mercado de trabajo de inserción de los licenciad@s en sociología, conocimiento que, sin embargo, reclama de un Observatorio sobre su mercado de trabajo específico que permita mejorar y ampliar sus limitaciones actuales.

1.4 Resultados de los Flujos de Inserción

Las tablas siguientes recogen de los distintos cauces² producidos para el análisis (inactividad-actividad, ocupación-paro, trabajo definido-trabajo indefinido) los datos siguientes atendiendo a los incrementos/decrecimientos debidos a las incorporaciones/salidas en cada caso desde los demás cauces, colapsados esos flujos en cuatro momentos: al inicio de la inserción o de obtención de la licenciatura, al año, a los 2 años, a los 3 años y a los 4 años, cuando finaliza periodo de inserción considerado.

TABLA 1
INACTIVIDAD / ACTIVIDAD (%)

<i>Situación</i>	<i>Inicio</i>	<i>1 año</i>	<i>2 año</i>	<i>3 año</i>	<i>Final</i>
Inactivos	43%	18%	9%	7%	5%
Activos	57%	82%	91%	93%	95%
Total	100	100	100	100	100

Tomando como referente los datos de la EPA (Primer Trimestre de 2000)³ para el grupo de edad de 25 a 29 años con estudios universitarios de 1º y 2º grado, el más próximo a nuestro universo, en lo referente a su tasa de actividad que es de 82%, resulta que:

La promoción licenciada en Sociología en 1997 y al final de su inserción cuenta con respecto a su grupo de referencia con 13 puntos de ventaja en su tasa de actividad y alcanza la correspondiente a la EPA (82%) al año de haber salido de la Facultad.

Si analizamos el movimiento desde la «inactividad» a la «actividad» sobre el factor del «estudio» de quienes a lo largo del periodo pasan de la inactividad a la actividad,

² En el artículo no se ofrecen los gráficos de los cauces por dificultades de reproducción.

³ Las sucesivas menciones que se hacen a la EPA se refieren a esa misma fecha.

resulta que casi el 60% estaban «estudiando», dato que apunta a la relación entre el estudio y la actividad y no a una inactividad por seguir estudiando.

Tomando los destinos de los que desde la «inactividad» pasan a la «actividad» nos encontramos que:

- c El 74%, pasa a una situación de «trabajo definido»; 14% va al «paro» (buscan empleo); y 12% a «trabajo indefinido».

Esto es, en su gran mayoría desde la inactividad se pasa a trabajos temporales o con jornadas reducidas. Por otra parte, encontrar ese tipo de empleo no significa que se abandonen los estudios, ya que el 52% manifiesta que siguen estudiando.

En el flujo que se va diseñando, el estudio es un factor a considerar y pocos licenciad@s pueden ahorrarse los trabajos definidos como etapa previa a la consecución de un trabajo indefinido.

El examen del flujo hacia la «inactividad» que en su práctica totalidad procede de «trabajo definido» y en un volumen similar al que señala el movimiento desde la «inactividad» al «trabajo definido», parece significar que en el periodo de inserción de los sociólog@s se alternan trabajos definidos y periodos de inactividad y que ambas situaciones conforman una etapa previa y en general necesaria para encontrar el trabajo deseado y buscado: el «trabajo indefinido».

TABLA 2
OCUPACIÓN / PARO (%)

<i>Situación</i>	<i>Inicio</i>	<i>1 año</i>	<i>2 año</i>	<i>3 año</i>	<i>Final</i>
Parados	15%	7%	3%	4%	5%
Ocupados	85%	93%	97%	96%	95%
Total	100	100	100	100	100

Respecto a los datos de la EPA que sitúa la tasa de paro para la población activa de 25 a 29 años con estudios superiores excepto doctorado en 19,8% es de señalar que:

- c Para estos licenciad@s y a los 4 años de su inserción la tasa es del 5% y su situación, aunque sólo en 1 punto, ya era mejor que la general cuando todavía se encontraban en la Facultad terminando la carrera.

Por su parte, de quienes se desplazan desde la «inactividad» o el «paro» a una situación de «ocupación», el 61%, estudiaban además de buscar empleo, confirmando esta información que el estudio incide favorablemente en el itinerario de inserción.

Atendiendo al destino de quienes durante el periodo cambian su situación de «paro» por la de «inactividad» o de «ocupación» se aprecia que el 87% de los desplazamientos van a «trabajo definido». El número de desplazamientos desde «trabajo definido» al «paro» confirma el papel de situación transitoria intercambiable con el «paro» en el proceso del «trabajo

definido». Por último, los más de 100 «cambios de empresa» que registra el cauce de ocupación muestran la enorme movilidad que registra el proceso de inserción sin que el «reposo» llegue como veremos hasta que una buena parte de la promoción alcance la estabilidad en el empleo («trabajo indefinido»).

TABLA 3
TRABAJO DEFINIDO / TRABAJO INDEFINIDO (%)

<i>Situación</i>	<i>Inicio</i>	<i>1 año</i>	<i>2 año</i>	<i>3 año</i>	<i>Final</i>
Definido	66%	71%	65%	55%	45%
Indefinido	34%	29%	35%	45%	55%
Total	100	100	100	100	100

Es de destacar:

- c Hasta el final del periodo de inserción los licenciad@s que tienen un trabajo «indefinido» no superan en número a quienes su trabajo es «definido».

Aceptando el «trabajo indefinido» en calidad de *fin deseado* que hasta que no se alcanza no cierra el proceso de inserción, ese proceso para los sociológ@s requiere más de los 4 años de itinerario considerados. Sin embargo, los datos de «actividad» y de «ocupación» analizados señalan que el proceso de inserción ha concluido y hasta puede deducirse de ellos que el proceso propiamente dicho termina antes, probablemente a los 3 años de la licenciatura. La comparación entre los datos finales de los cauces permite precisar la cuestión y presumir que actualmente el mercado de trabajo en general tiene un nivel similar de temporalidad que el que afecta a los sociológ@s (40%).

TABLA 4
ACTIVIDAD / OCUPACIÓN / TRABAJO INDEFINIDO (%)⁴

<i>Situación</i>	<i>Inicio</i>	<i>1 año</i>	<i>2 año</i>	<i>3 año</i>	<i>Final</i>
Activos	57%	82%	91%	93%	95%
Ocupados	85%	93%	97%	96%	95%
T. Indefinido	34%	29%	35	45%	55%

Los resultados anteriores indican para los licenciad@s en Sociología que:

- c En relación a la «actividad» la inserción ha terminado en el segundo año.
- c En relación a la «ocupación» los recién titulados en Sociología no tienen problemas al respecto al menos a partir del 2º año.
- c En relación con la calidad del trabajo, su consecución se inicia a partir del tercer año y es desde ese momento cuando de manera generalizada toma el camino de intentar

⁴ Los porcentajes corresponden en cada caso a su referente: en los «activos» en relación con el total de la promoción, en los «ocupados» en relación con los «activos» y en el «trabajo indefinido» en relación a los «ocupados»

resolverse.

- c A los 4 años desde la salida el empleo aún no se ha estabilizado y la promoción ascendente, por lo tanto, aún se encuentra en camino.

En los itinerarios hacia el objetivo deseado de alcanzar un «trabajo indefinido», el conseguirlo sigue siendo a los 4 años de la licenciatura una meta a alcanzar para casi la mitad de los sociológ@s. Sin embargo, el problema no es ya de inserción laboral, sino del mercado de trabajo específico para estos licenciados, problema que posiblemente no sólo afecta a los nuevos titulad@s, sino en general a quienes sus estudios les han formado para ejercer la actividad de sociológ@s.

Observando la distribución de quienes en el periodo observado alcanzan un «trabajo indefinido» se aprecia, primero, que el 71% que recibe ese cauce procede de «trabajo definido» y, en segundo lugar, que los vertidos se incrementan de manera muy evidente a partir de que finaliza el segundo año.

Las condiciones de inserción reseñadas permiten pensar que para los recién licenciad@s:

- c En los dos primeros años de inserción el proceso está dominado por la formación y el objetivo generalizado es alcanzar una situación de «ocupación».
- c En los dos últimos años del periodo observado el objetivo se centra en encontrar un «trabajo indefinido» y en este proceso la formación pierde su protagonismo.

Y permiten suponer que la formación y el estudio durante los dos primeros años es especialmente una formación ocupacional para encontrar empleo, en tanto que en el segundo periodo la formación, aun cuando forma parte del curriculum que permite encontrar el empleo «deseado», comparte su importancia relativa con las diversas experiencias de trabajo tenidas. Así lo pone en evidencia en el cauce de «trabajo definido» que el estudio es un factor reseñable para quienes incrementan este cauce en el periodo de primera inserción para descender prácticamente a la mitad en los años siguientes y últimos que se consideran.

En definitiva, los flujos de inserción en la vida activa de la promoción de Sociología de 1997 de la Complutense se caracterizan, y pensamos que esa situación la comparten con la que disfrutaban los licenciados de otras muchas profesiones superiores, en que no tienen problemas para alcanzar una situación de «activos» cuando todavía están estudiando y la de «ocupados» prácticamente en el momento que lo deseen. Situación que no comparten con otros profesionales (estudios profesionales específicos de grado medio) y, sobre todo, con otros grupos sociales, posiblemente todavía mayoritarios de la población, que carecen de esos estudios profesionales.

Esa situación privilegiada de primer empleo les permite establecer, en plazos de tiempo relativamente largos, estrategias curriculares para alcanzar los empleos que desean alternando la inactividad-paro/estudio con el empleo temporal/estudio, resolviendo así el periodo de inserción hasta alcanzar al fin, aunque no siempre ni en todos los casos se consiga el empleo-objetivo deseado porque muchos se quedan en el camino.

- c El tipo de estrategias que dibujan los itinerarios seguidos por los recién titulados en Sociología prefiguran un mercado de trabajo dominado por la eventualidad y la flexibilidad cuyos efectos negativos sólo la formación continua y la profesionalización de los ya licenciad@s pueden contrarrestar.

II METODOLOGÍA DE LA INVESTIGACIÓN

Abierto el apetito por cuanto lo expuesto hasta aquí ofrece únicamente los resultados, por ahora provisionales, referentes al proceso de inserción de l@s titulad@s en Sociología de la promoción 1997, se hace obligado enmarcarlos en el proceso de investigación que los ha generado, lo que permite, a su vez, plantear interesantes cuestiones como la posible incidencia de las sustituciones y del «no contesta» en la representatividad de los universos en relación a las muestras, la explotación de la parte del cuestionario referida a los flujos que el cuestionario ofrece en forma de calendario, la representación gráfica de los flujos.

II.1 Estadísticas de flujos

La utilidad de la estadística para conocer el sistema de enseñanza resulta incuestionable, pero la compleja y cambiante relación o interrelación entre el sistema de enseñanza y los otros sistemas sociales en que se estructuran actualmente sociedades como la nuestra, reclama perspectivas y herramientas operativas para ofrecer las informaciones que permitan acceder a su conocimiento.

De ahí que el Estudio aborde el problema desde la perspectiva de que el proceso educativo, situado cronológicamente entre el sistema familiar y el de trabajo, conforma con ambos un continuo en la vida de la población, en nuestro caso los recién licenciados en Sociología, en su proceso de maduración y de inserción social. La trayectoria personal que se inicia en la familia se ensancha en la trayectoria curricular y ambas confluyen en las trayectorias profesionales y en los ajustes y desajustes entre los títulos que se obtienen con los requerimientos de un mercado de trabajo tan complejo y en pleno proceso de cambio como el actual. Esta perspectiva ha estado presente en la producción del cuestionario y, en consecuencia, en su tratamiento estadístico.

Y también de ahí la elección de un sistema estadístico de flujos. Este sistema se diferencia de los sistemas estadísticos de saldos que habitualmente se emplean para conocer las incidencias en los movimientos de las poblaciones que se pretenden conocer, en que el primero hace el seguimiento de los flujos de una población entre las diversas situaciones a las que se desplaza durante un periodo, esto es, una vez decididas las situaciones y el periodo que va a comprender el movimiento a seguir, busca conocer no sólo cuantas personas de esa población se encuentran en esa situación en cada una de las fechas comprendidas en el periodo considerado (el conocimiento que aporta una estadística de saldos), sino también cuantas personas en los interperiodos se desplazan de

una situación a otra y cuantos llegan a cada situación estudiada y de donde proceden. La estadística de saldos da cuenta del saldo de los movimientos, en la de flujos se conoce además el movimiento que produce esos saldos. A grandes rasgos, la diferencia entre las estadísticas convencionales y las de flujos se expresa en la diferencia entre una foto y una película o, si se prefiere, las estadísticas de flujos tratan de traducir en datos estadísticos las historias de vida.

II.2 Objeto y objetivos de la investigación

El objeto de la investigación que se está realizando es la implantación en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociología de un sistema estadístico de flujos de inserción en la vida activa de sus tituladas y la constitución e implantación del Banco de Datos de Flujos es el objetivo derivado que permitirá seguimientos temporales de sus trayectorias de inserción, la producción de sistemas de indicadores e información de base para quienes estén interesados en analizar los procesos de inserción en la vida activa de las poblaciones tituladas por la Facultad: Políticas, Sociología y Gestión y Administración Pública.

Objeto y objetivo se despliegan en cuatro objetivos concretos:

- a) Puesta en marcha del sistema.
- b) Producción del banco de datos,
- c) Diseño de un plan de explotación de resultados y de un sistema de indicadores sociales de inserción
- d) Tipología y análisis de trayectorias formativa, laboral y profesional más significativas.

De ellos, el b) y el c) constituyen el eje central de la investigación, en tanto los otros dos se refieren a la puesta en marcha del sistema, aunque tienen, desde luego, el valor añadido de su potencial aprovechamiento desde el primer momento de la puesta en marcha del sistema como evidencia los resultados que ofrece este artículo.

Sin embargo, una reunión previa a la puesta en marcha del trabajo y a la que asistieron profesores de la Facultad añadió un nuevo objetivo de carácter metodológico a la investigación. Las observaciones del profesor Sánchez Carrión sobre la incidencia en los tratamientos de las encuestas en general y concretamente en este caso de las sustituciones en la representatividad de las muestras poniendo en evidencia la importancia de no evitar (minimizar) el tamaño de la *no respuesta* ante el riesgo de un posible sesgo que implica el hacerlo, incorporó a los objetivos del Estudio el de tomar en consideración la posible incidencia de las sustituciones y del «no contesta» en la representatividad de los universos en relación a las muestras y asumir sus consecuencias.

II.3 Metodología utilizada

Aunque en años sucesivos de este estudio se utilizarán metodologías cualitativas, este primer año de puesta en marcha del sistema se ha centrado en la realización de una encuesta situacional y retrospectiva hecha a una muestra representativa del universo referente.

El periodo de inserción que se considera es el de cuatro años contados desde el último trimestre del último curso de la promoción de 1997 (abril-mayo-junio 1997) hasta el mes de marzo de 2001 en que se realiza el trabajo de campo.

El cuestionario que consta de 75 preguntas comprende, además de los datos generales, tres bloques de cuestiones referidas a situaciones de estudio y trabajo que corresponden a tres momentos cronológicos:

- c Antes y durante la consecución de la titulación.
- c El de itinerario de inserción sobre las situaciones que mes a mes se han ido produciendo en el período de cuatro años que comprende el calendario base del sistema de flujos
- c En relación al momento en que se pasa el cuestionario.

La cumplimentación de los cuestionarios, teniendo en cuenta la complejidad y atención que reclama la correcta puntuación de los calendarios se ha hecho mediante entrevista personal encomendada a encuestador@s previamente instruid@s y en su práctica totalidad estudiantes de los últimos cursos de Sociología. En principio, sólo para las personas de la muestra no residentes en Madrid estaba previsto el envío de la encuesta por correo que posteriormente se amplió a quienes, ante la imposibilidad de concertar una entrevista, así lo reclamaron.

A partir de los listados de la promoción suministrados por la Facultad y sobre los universos correspondientes se calcularon las muestras estratificadas por sexo utilizando la fórmula correspondiente y un margen de error del 5%⁵. En el caso de Sociología, los datos sobre estratificación de su universo, de la muestra correspondiente y del cálculo de los coeficientes de elevación ponderando el peso de la variable sexual, factores que permiten generalizar los valores de las muestras a los universos son los siguientes:

TABLA 5

Datos generales y estratificación del universo						
<i>Titulación</i>	<i>Mujeres</i>		<i>Varones</i>		<i>Total</i>	
	Cf. Abs.	%	Cf. Abs.	%	Cf. Abs.	%
<i>Sociología</i>	351	66.6	176	33.4	527	43.4

⁵

$$n = \frac{2 \cdot p \cdot q \cdot N}{E^2 \cdot (N-1) + 2 \cdot p \cdot q}$$

TABLA 6

Datos generales y estratificación de la muestra						
<i>Titulación</i>	<i>Mujeres</i>		<i>Varones</i>		<i>Total</i>	
	<i>Cf. Abs.</i>	<i>%</i>	<i>Cf.Abs.</i>	<i>%</i>	<i>Cf.Abs.</i>	<i>%</i>
<i>Sociología</i>	152	66.6	76	33.4	228	42.6

TABLA 7

<i>Titulación</i>	<i>Sexo:</i>	<i>Universo</i>	<i>Muestra</i>	<i>Factor de elevación</i>
<i>Sociología</i>	Mujeres	351	152	2.3092
	Varones	176	76	2.3158

II.4 Organización y realización del trabajo de campo

El trabajo se ha realizado en los meses de marzo y abril de 2001, pero previamente se diseñó su organización.

De forma aleatoria se procedió a seleccionar sobre los censos aquellos titulados/as que en principio iban a conformar la muestra y se procedió a la comprobación de direcciones y en el caso de que la dirección del listado fuera incorrecta a la sustitución también aleatoria correspondiente guardando la estratificación de sexo, en la consideración de que las causas de estas sustituciones no implica introducir sesgo alguno a la muestra. Este procedimiento, sin embargo, no se ha empleado respecto a quienes formando parte de la muestra se han negado a cumplimentar el cuestionario para evitar su posible efecto en los resultados. Sin embargo, con la intención de precisar en lo posible las razones de esta negativa y cuando así lo han aceptado se les ha preguntado por su situación actual de trabajo y estudio que permite contar con elementos de juicio para valorar hasta cierto punto el peligro de sesgo en el caso de que hubieran sido sustituidos, el resto del cuestionario se ha consignado como «no contesta». Cuando la negativa ha sido total, el cuestionario correspondiente registra el «no contesta» incluidas las preguntas sobre su situación actual de estudios y trabajo. Como en el caso anterior esos cuestionarios, aunque incompletos, forman parte de la muestra.

El resultado de esta organización del Trabajo de Campo en el caso del colectivo estudiado ha sido el siguiente:

c Sustituciones debidas a direcciones incorrectas:

• Varones	27	34,2%
• Mujeres	52	65,8%
• Total	79	35% de la muestra

Entrevistas personales:

• Cuestionarios completos	141	84,4%
• Cuestionarios incompletos	26	15,6%
• Total	167	73,2% de la muestra

Envíos por correo:

• Cuestionarios completos	15	24,1%
• Cuestionarios incompletos	46	75,4%
• Total	61	26,8% de la muestra

Resultado total

• Cuestionarios completos	156	68,4%
• Cuestionarios incompletos	72	31,6%
• Total	228	100%

II.5 Representación y significación.

No haber procedido a la sustitución de las personas a encuestar que se han negado a hacer efectiva la cumplimentación completa del cuestionario ha evitado el sesgo posible derivado de quienes «no contestan», pero el problema se traslada a la influencia que la consecuente multiplicación de los «no contesta» puede tener en el interés de los resultados obtenidos y aún quizá en su representatividad.

A excepción de las preguntas 1, 2, 3, 4, 62 y 63 del cuestionario que han sido contestadas por la práctica totalidad de las personas encuestadas incluidas quienes no cumplimentaron el cuestionario en su totalidad, las demás preguntas de la encuesta se resienten de que a los «no contesta» que a algunas preguntas responden quienes sí lo han cumplimentado, se añade el 31,6% de aquellas personas de la promoción que nos ocupa que por su negativa no la han cumplimentado.

Ciertamente que para que la representatividad de la muestra no se vea afectada es preciso que en su explotación no se excluyan los «no contesta» por considerarlos respuesta no válida, sino que hay que incluir este ítem y como es natural su significado. El problema es que de la negativa de una persona a ser encuestada no se obtiene información alguna sobre el itinerario seguido por ella, sino información de un orden distinto: su negativa a contestar la encuesta; pero al tenerlas numéricamente en cuenta el resto de los ítems, que son los que ofrecen información sobre los flujos objeto de la encuesta, se resienten de una debilidad relativa, no frente a los demás ítems que cubren el campo de las respuestas alternativas, sino frente a un ítem que no está en ese campo y que deja en la ignorancia la situación preguntada, esto implica a nuestro entender una menor representatividad de los valores correspondientes.

El nuevo objetivo metodológico asumido por la Investigación coloca, pensamos, a las

encuestas en general y también a la realizada en esta ocasión en una especie de círculo vicioso: si las negativas a ser encuestados se sustituyen (es la solución habitual) la muestra puede quedar sesgada, si no se sustituyen (que es la solución adoptada en esta encuesta) la información sobre el objeto de la encuesta (la inserción en la vida activa) pierde representatividad, aunque la encuesta quizá se enriquece, ya que responde a un nuevo objetivo que también es legítimo e interesante: conocer cuantos se niegan a contestar la encuesta constatando hasta que punto la debilitan en su primer objetivo informativo.

La menor representatividad de los resultados obtenidos sobre los flujos de inserción debido a que no se han sustituido quienes se han negado a contestar la encuesta, no anulan la alta significación de los mismos, aunque si cuestionan y no solamente en este caso la representatividad que en general se otorga a las encuestas, es decir, el que se considere como un resultado estadístico matemático incuestionable que si el 20% de la muestra (sólo teniendo en cuenta las respuestas válidas) optó por una de las respuestas que se les proponen (excluyendo los no contestan), este resultado puede generalizarse y aplicarse al universo. Si se hizo la sustitución, el correspondiente sesgo de la muestra afecta aún más gravemente a la representatividad, ya que el trastorno en la muestra queda oculto.

En el caso de Sociología nos encontramos con que de los 360 licenciad@s (aplicado el factor de elevación correspondiente), el 68,4% de la promoción, cuyos representantes en la muestra cumplimentaron la encuesta se tiene la información prevista (son muy escasas las no contestaciones a preguntas concretas), pero el problema es que esos resultados no pueden generalizarse a la totalidad del universo. Sin embargo, tampoco la cuestión se hubiera resuelto si se hubieran sustituido, ya que las sustituciones hubieran tenido que recaer sobre los 360 y éstos ya están representados en los resultado que se tienen, aunque en ese caso la representatividad en la muestra de esos mismos se habría reforzado, pero al precio de ocultar el defecto de base (insoluble) de que una parte del universo, en este caso un 31,6%, esté ausente en la muestra encuestada.

Con ello se pone en evidencia que en cualquier encuesta en que se produzcan negativas a cumplimentarla de una parte de la muestra, la información que se obtiene no puede generalizarse al universo. Si las negativas se sustituyen y aunque la sustitución sea aleatoria la ausencia del grupo representado por las negativas de la muestra sigue estando ausente de los resultados, y lo único que ha producido la sustitución es que esa ausencia queda oculta y que al hacer la generalización se produzca el engaño consecuente con ese ocultamiento.

Situados en este punto se hace preciso señalar dos cuestiones:

- c Que los resultados obtenidos, aunque no representativos para el universo y si sólo para su parte representada, pueden ser y en esta ocasión lo son altamente significativos para el universo.
- c Que para contrarrestar los efectos señalados se hace preciso, pensamos, apoyar la metodología «encuesta» con mecanismos que corrijan las negativas a cumplimentar los cuestionarios. Probablemente se trata de falta de motivación para contestar, por lo que o bien se instrumentaliza una motivación añadida como puede ser el sorteo de un premio entre quienes la cumplimenten y no es broma, o

bien se incorpora una campaña de sensibilización que ponga en evidencia los beneficios que en general y para la persona encuestada pueden derivarse. En la encuesta de flujos parece más pertinente recurrir a este segundo mecanismo aprovechando el que las futuras personas a encuestar son alumn@s de la Facultad y que durante el tiempo de su permanencia en la Facultad pueden programarse actividades al respecto como de hecho se proponen en el Proyecto de Investigación para su aplicación en el próximo curso.

En todo caso, la información proporcionada por los datos generales aportados por el listado y por las respuestas a las preguntas 62 y 63 cumplimentadas por la práctica totalidad de la muestra no ofrecen rasgos claros a destacar en relación a un posible sesgo en los resultados obtenidos.

En los cuestionarios incompletos se dan los siguientes rasgos que puntúan por encima de la media general, aunque las diferencias como ya se ha dicho son muy moderadas:

- c Varones
- c Estudiaron las especialidades de Psicología Social y Sociología Política
- c Siguen actualmente cursos ocupacionales, de formación o diplomaturas.
- c Están trabajando como asalariados.

Aunque sin demasiada fuerza, estos rasgos muestran que, en la medida de que el sesgo exista, su sentido aunque leve, iría en el caso de contar con la información negada en la dirección de la mejora de resultados en los procesos de inserción obtenidos, ya que se estima que los rasgos del grupo que se niega parece que han obtenido mejores resultados que la media que obtienen quienes cumplimentaron el cuestionario en su totalidad.

II.6 Análisis y resultados.

Además de los análisis correspondientes a los datos complementarios a los flujos (preguntas 1 a 9 y 56 a 75) y de los datos del calendario de los flujos (preguntas de la 10 a la 55) el Estudio comprende, aunque aún no está disponible, la producción de un sistema de indicadores de inserción en la vida activa de los licenciad@s de la promoción 1997.

Si bien la explotación de los datos complementarios no ofrece mayor dificultad, la correspondiente al calendario, base del sistema estadístico de flujos, resulta ciertamente compleja.

El instrumento metodológico de base es el calendario situacional retrospectivo en el que se sigue mes a mes y durante los 4 años de inserción el itinerario situacional que ha seguido cada persona encuestada en su proceso de inserción en la vida activa.

Cada pregunta del calendario corresponde a un mes del periodo considerado y las situaciones/respuestas sobre las que se pide a las personas encuestadas que se sitúen, los ítems entre los que tienen que elegir, son 42 que definen las posibles situaciones en una estructura que se organiza sobre la combinación de la situación de trabajo y la de estudio.

Las situaciones de trabajo consideradas son ocho:

- c Inactividad.
- c Trabajo no remunerado en el hogar.
- c Trabajo no remunerado voluntario.
- c Paro.
- c Trabajo remunerado definido asociado a la titulación.
- c Trabajo remunerado definido no asociado a la titulación.
- c Trabajo remunerado indefinido asociado a la titulación.
- c Trabajo remunerado indefinido no asociado a la titulación.

Y cada una de esas 8 situaciones de trabajo se despliega en 4 situaciones de estudio a las que se añade el ítem «no contesta»:

- c No estudia
- c Estudia oposiciones.
- c Cursa estudios asociados a su titulación
- c Cursa estudios no asociados a la su titulación.
- c No contesta.

A los 40 ítems producidos por el despliegue en 5 de las 8 situaciones de trabajo se añaden 2 más:

- c Cambio de empresa.
- c No contesta.

La estructura de las posibles respuestas a las 46 preguntas del calendario definen cada una de las situaciones en las que se va encontrado el encuestad@ a lo largo del itinerario de su inserción por una elección entre 9 situaciones de trabajo (las 8 generales y el cambio de empresa) atendiendo a su estado de actividad o inactividad (trabajo o no trabajo). Dentro de no-trabajo si está o no buscando empleo (situación de paro), y dentro del trabajo si éste es o no remunerado. Si no lo está se distingue el trabajo en el hogar del trabajo voluntario. Si tiene un trabajo remunerado se distingue entre trabajo definido (trabajo definido en el tiempo: temporal; definido en la jornada: jornada parcial; definido por obra; o definidos de cualquier otra manera) y trabajo indefinido y, en ambos casos, si el trabajo está o no asociado o relacionado con la titulación obtenida en la Facultad.

Determinada la situación en relación al trabajo, cada una de ellas se abre a su situación de estudios según los 5 ítems correspondientes.

La amplia información que la estructura reseñada ofrece sobre los flujos: la situación compleja de trabajo y de estudio descrita, compensa a nuestro entender la dificultad de su obtención.

La segunda dificultad se refiere al tratamiento de la información obtenida para que pueda conocerse no ya la situación mes a mes de las personas encuestadas, sino también el

movimiento (flujo) que la ha producido. Saber no sólo que en tal momento esa persona estaba por ejemplo en la posición 22: trabajando mediante remuneración con un contrato «definido» y al propio tiempo preparaba oposiciones, sino saber también que esa misma persona el mes anterior estaba en la posición 17 (en paro y estudiando oposiciones), lo que implica conocer que el movimiento o flujo que ha seguido entre esos dos meses va desde el paro al trabajo definido, aunque permanece invariable su situación de estudio. Cuando esta información se obtiene sobre la totalidad de la muestra y se generaliza al universo (salvando lo ya dicho sobre la incidencia de los no-contesta) se puede conocer, además del cauce (número de encuestad@s) variable en el que a lo largo de un tiempo se encuentran las personas encuestadas, cauce del trabajo definido por ejemplo, los movimientos de incremento o disminución del volumen del cauce atendiendo a las situaciones de procedencia o de destino de ese movimiento, información imposible de conocer para una estadística de saldos.

La explotación realizada para acceder a la información sobre los cauces y sobre el movimiento que produce sus variaciones de volumen es la del cruce de los resultados del primer mes con los resultados del segundo mes y así sucesivamente hasta completar el itinerario.

La tercera dificultad se deriva de la representación gráfica de los flujos. Teniendo en cuenta la experiencia adquirida por el Equipo Investigador en anteriores estudios de flujos, se ha optado, aunque la cuestión queda a la espera de mejores soluciones, por un modelo que implica elegir una situación en calidad de cauce principal y establecer la periodicidad que se desee, el volumen de ese cauce (número de personas) en cada uno de los momentos señalados se incrementa con las aportaciones numéricas de cada uno de los cauces secundarios y decrece por las salidas también numéricas desde el cauce principal hacia los secundarios.

Los cauces elegidos para este Estudio han sido los siguientes:

- c Inactividad.
- c Actividad.
- c Paro.
- c Ocupación.
- c Trabajo definido
- c Trabajo indefinido.

Entendemos que los flujos de estos seis cauces ajustan el campo de la estadística de flujos a la estructura del campo en el que se mueve la información estadística básica de saldos (EPA), lo que, por una parte, permite enriquecer con los flujos lo que aporta la estadística tradicional, cubriendo así una de sus lagunas; y, por otra, servirse de esa información estadística utilizándola como referente en los análisis y sobre todo para la producción del sistema de indicadores.

El ajuste entre los dos sistemas estadísticos se ha realizado sobre los conceptos que definen cada uno de los seis cauces seleccionados.

- c El cauce de inactividad y para ajustarlo a la estadística tradicional comprende en la misma situación por su recodificación las dos actividades no remuneradas: los trabajos en el hogar propio y los trabajos voluntarios.
- c El cauce de actividad comprende el paro y los trabajos remunerados definidos e indefinidos.
- c En los dos cauces siguientes se distingue el paro, que conforma un nuevo cauce, de los trabajos remunerados que en su recodificación constituyen otro cauce: la ocupación.
- c Los dos últimos cauces desglosan la ocupación según los dos tipos de trabajo considerados en los ítems del calendario: trabajo definido y trabajo indefinido.

Quienes hasta aquí hayan llegado tienen la oportunidad de leer o releer los resultados a la luz de las metodologías e instrumentos utilizados para su obtención.